

Diccionarios español-italiano: sentido figurado y marcas pragmáticas en el tratamiento de las locuciones verbales

FEDERICA FRAGAPANE

Università di Catania
federica.fragapane@unict.it

ABSTRACT

In this paper we approach the lexicographical treatment of phraseological units in a sample taken from three Spanish-Italian dictionaries regarding the figurative label, or in its absence, other tags that refer to the register or style of the language, and that often do not coincide between one dictionary and another. After a brief introduction on the concept of figurative meaning and the consequent value of the corresponding label, we will observe the presence of this label in a small corpus of multi-word units, trying to detect the application criteria used. The main aim is to investigate the potential benefits that this label may bring to the learner user, especially from the perspective of an Italian speaker who is learning Spanish.

KEYWORDS

Lexicography, idiomatic expressions, dictionaries, figurative meaning, contrastive approach

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo nos proponemos analizar el tratamiento de algunas locuciones verbales españolas en tres diccionarios español-italiano respecto a la marca *figurado*, o en su ausencia, a otras marcas que se refieren al nivel o al estilo de lengua, y que a menudo no coinciden entre un repertorio y otro. Después de una breve introducción sobre el concepto de *figurado* y el consiguiente valor de la marca correspondiente, observaremos la aparición de esta etiqueta en un corpus de unidades pluriverbales, intentando detectar el criterio de aplicación que se usa. El interrogante principal será sobre el beneficio que la marca de transición semántica y las otras utilizadas pueden aportar al usuario aprendiz, tomando en consideración especialmente la perspectiva de un italo parlante que se acerca al español como lengua extranjera.

La calidad de un diccionario bilingüe en lo que a fraseología se refiere ha alcanzado importantes logros gracias a la investigación constante y a las aplicaciones prácticas que desde los años 80 han afectado tanto a la lexicografía como a la fraseología. Los factores principales de los que sin duda depende esta importante mejora están relacionados con una organización más eficaz del artículo lexicográfico, que tiene que ver con la rapidez con la que se encuentran las unidades pluriléxicas, con una traducción de los equivalentes más acertada y también con cualquier elemento que influya en una recepción proficua de la información, para un uso eficaz de cada pieza lingüística, por simple o compleja que sea. Es posible distinguir varios tipos de información que actúen de soporte contextual, como el contorno sintáctico, las variantes eventuales, los ejemplos de uso y finalmente las marcas, es decir, toda la información complementaria que sugiere valores de uso de mucho interés para un aprendiz extranjero.

Tratándose de locuciones que presentan una divergencia entre lo que dicen y lo que quieren decir, se prestará atención a las posibles indicaciones sobre el sentido traslaticio que vehiculizan, o a todo lo que se le haga corresponder en su sustitución, para ver qué consideraciones se pueden sacar a nivel pragmático y si efectivamente pueden representar un aumento de información útil y conveniente. En este trabajo nos centraremos en la parte español-italiano de los diccionarios objeto de estudio.

Según el DLE es *figurado* “el sentido en el que se toman las palabras para que denoten idea diversa de la que recta y literalmente significan”, es decir, una manera de distinguir los significados literales de los no literales y señalar la transición semántica a la que se ha sometido la expresión (Seco 1987). Como observa Castillo Carballo (2018: 128), “son connaturales a las lenguas los usos que se desvían del sentido recto en las unidades léxicas, pues la traslación es un procedimiento muy poderoso que contribuye de forma contundente al ensanchamiento semántico”. Sin embargo, sobre el concepto de *sentido recto* algunos estudiosos disienten y puntualizan que el concepto de *figurado* solo tiene sentido si se refie-

re al uso concreto que se haga de la unidad a nivel de *parole* en términos sassurianos, puesto que a nivel de *langue* todos los sentidos son rectos:

Semánticamente solo tiene sentido hablar de lo recto para referirnos a la palabra desnuda –que es puro significado–, desvinculada de sus usos concretos. Lo figurado, en cambio, tiene que ver con lo que se entiende o se pretende entender más allá de la palabra misma; es decir, de los referentes que define el diccionario y de los que inventa la inteligencia: las acepciones que registran los diccionarios no pueden ser sino usos figurados (Trujillo 2005: 912).

Haensch (1982: 494) es muy crítico al respecto ya que precisa que “el valor connotativo de una unidad lingüística nunca se puede objetivar con rigor absoluto”. Es decir, la asignación del sentido figurado estaría relacionada con una valoración subjetiva, puesto que la línea divisoria entre sentido literal y sentido figurado es muy sutil y nunca incuestionable (Cuenca & Hilferty 1999). Todo esto lleva a destacar la dificultad intrínseca de definir clara y unívocamente el concepto de *figurado*, que faltaría de ‘cientificidad’, generando así, dentro de un contexto lexicográfico, una marca ‘polémica’ en palabras de Borràs y Torner (2006). Los estudiosos abogan por dos posturas distintas, esto es, una que recrimina el uso de esta marca en cualquier ocasión, no considerándola una verdadera marca, sino una simple indicación complementaria, y otra que es partidaria de un uso selectivo y admisible en algunos casos, como cuando, por ejemplo, se utiliza no tanto para señalar el origen metafórico de la unidad en cuestión, sino más bien para justificar su modo de empleo (ibid.: 36). También es cierto que mientras que para las unidades simples la marca de transición semántica puede ser útil para referir los cambios semánticos procedentes de una acepción cronológicamente anterior, para las unidades complejas se trata prevalentemente de marcar su uso idiomático.

2. LA MARCA *FIGURADO* Y LAS LOCUCIONES VERBALES

La marca *figurado* está estrechamente vinculada al uso de las figuras retóricas que implican procesos cognitivos, como la metáfora, la metonimia, la sinécdoque, la comparación, el eufemismo y la hipérbole (Corpas Pastor 1996: 119-125). En especial destacamos la metáfora, un recurso comunicativo válido para entender un concepto en términos de otro, una estrategia “di pensiero attiva e pervasiva”, como la define Prandi (2017:13), que presenta la realidad de manera más inmediata y crea en palabras de Prestigiacomo (2010: 116) “neologismos internos, es decir, acepciones figuradas que se generan a partir del lenguaje cotidiano”. La relación entre lo que se entiende como sentido figurado y el concepto de metáfora es muy explícita en algunos diccionarios del pasado, donde no se indicaba la marca *figurado*, sino que de manera más directa se explicaba el uso metafórico de algunas expresiones. Por ejemplo, si buceamos en el diccionario español-italiano de Franciosini (1620), nos percatamos de esto a través de muchos ejemplos:

Abrir puerta, metafóricamente significa *dar occasione, esser causa*.

Alear, batter l'ale, metafóricamente vale *pigliar fiato, o forze*.

Dar mate ahogado, termine e metáfora cavata dal giuoco degli scacchi, e significa *voler le cose subitamente, e senza tardanza*.

El concepto de metáfora aplicado al lenguaje ha sido muy bien desarrollado por Lakoff y Jonshon (2007) que, aseverando la naturaleza cognitiva de este mecanismo, defienden la idea de que la metáfora impregna la vida cotidiana, no solamente el lenguaje, sino también el pensamiento y la acción. Tal como sugiere Cuvardic García (2004: 62), la metáfora cognitiva confiere existencia a las ideas. Esto quiere decir que nuestro cerebro, a través de asociaciones mentales, origina cambios semánticos en el plano de la lengua, convirtiendo las ideas metafóricas en expresiones lingüísticas de significado metafórico. Ejemplos concretos de lo que venimos diciendo se encuentran en el universo fraseológico, puesto que el mecanismo metafórico es un aspecto fundamental en la formación de muchas unidades fraseológicas. Capra (2008: 602) afirma que “la metaforicità è una caratteristica fondamentale nella fraseologia, assieme all’eufemismo e all’iperbole”. La lengua que utilizamos está impregnada de numerosísimas unidades fraseológicas metafóricas, la mayoría de las cuales se ha cristalizado debido a un uso frecuente. Muchas de ellas se pueden considerar metáforas *adormecidas*, es decir, se emplean automáticamente y con tan poco esfuerzo que pasan inadvertidas. También es cierto que, si por un lado solemos emplearlas de forma inconsciente, por otro, al reflexionar sobre ellas, captamos su enorme eficacia comunicativa. *Estar como unas castañuelas, quedarse de piedra y buscar cinco pies al gato* son ejemplos que no dejan ninguna duda de la fuerte carga expresiva que acarrean las imágenes metafóricas implícitas. No pueden compararse con expresiones no metafóricas, equivalentes en el significado, pero no igualmente elocuentes, como en este caso serían *estar alegre, sorprenderse o ser meticoloso*.

Ahora bien, un grupo de unidades lingüísticas donde es muy evidente el mecanismo traslativo del que derivan determinados sentidos es sin duda el de las locuciones verbales, el grupo más consistente y heterogéneo entre las unidades fraseológicas (García-Page Sánchez 2008).

Para Luque Toro (2018: 176) el concepto de locución verbal ha de entenderse como una extensión del significado base del verbo, que confiere al verbo un significado particular y, al mismo tiempo, una restricción en su uso pragmático. Estas unidades son, por una parte, entidades lingüísticas estables y fijas y, por otra, funcionan como una palabra única dentro de la oración, fruto de combinaciones no voluntarias por parte del hablante y con un sentido que no equivale a la suma de los significados de sus componentes (Porto Dapena 2002: 151). Las propiedades características son pues la naturaleza plurilexemática, la no composicionalidad semántica y la fijación. García-Page Sánchez (2008: 145) especifica que las locuciones verbales pueden presentar dos tipos de estructura fundamentales: una está constituida por al menos un complemento que, en

algunas ocasiones, puede ser incluso un verbo con función de complemento (*caerse la cara de vergüenza, no tener pelos en la lengua, mandar a freír espárragos*) y la otra, en cambio, se basa en un binomio coordinativo (*dar y tomar, ir y venir*). La disposición binaria puede consistir principalmente en verbo más sustantivo o verbo más preposición, según su función sintáctica. La estructura que las caracteriza presenta una gran variedad formal, hasta el punto de que Kultéy (1991) ha localizado como mínimo veinticuatro modelos posibles. El tratamiento léxico de estas unidades no es fácil asunto por no haber correspondencia entre su análisis sintáctico y semántico. A nivel semántico, de hecho, el significado es total: hacia él concurren todos los componentes léxicos que forman parte de la unidad misma y que confieren un significado global dado por convención en un determinado contexto. Casadei (1996: 33) alude a un *concetto unitario* de acuerdo con una aproximación estructuralista, puesto que el significado nace de la unidad de la expresión y no depende de cada uno de los vocablos constitutivos. Esta característica se denomina *idiomaticidad* y deriva entonces de una asimetría entre el plano de la expresión y el del contenido, tanto desde el punto de vista sintagmático como paradigmático (Mellado Blanco 2016: 236). Para que una expresión pueda considerarse idiomática no es necesario que todos los componentes integrantes sean idiomáticos, ya que algunos pueden seguir manteniendo su significado literal, sin que se comprometa el sentido figurado de la expresión en la que se insertan (Wotjak 2000: 188). Es posible determinar algunos grados de idiomática: hay modismos que se entienden casi al pie de la letra por referirse a hechos conocidos o recientes y modismos que, por el contrario, tienen un significado oscuro que no se deja intuir a través de una interpretación literal. De ahí que se pueda hacer una distinción entre expresiones altamente idiomáticas, cuando el significado global es totalmente ajeno al significado de las palabras que lo componen, como *estar en el ajo*, y expresiones poco idiomáticas, cuando el significado global se entiende a partir del significado de sus componentes, como *cerrar la boca (a alguien)*. Una expresión es transparente cuando conlleva un significado figurado bastante literal, mientras que es opaca cuando el significado literal no es descifrable. En todo caso, si una unidad es idiomática, nunca será inteligible como una expresión totalmente literal, y con mayor razón si es un aprendiz extranjero quien debe entenderla y reproducirla. Efectivamente, si por un lado el significado idiomático de las locuciones da la idea de la riqueza expresiva que caracteriza los idiomas, por otro sugiere las dificultades que se pueden encontrar al familiarizarse con lo peculiar y propio del patrimonio fraseológico de una lengua extranjera.

El procesamiento del significado figurado de una expresión es asunto distinto según concierna a un hablante nativo o no nativo y tiene que ver con la competencia metafórica, que en el caso del aprendizaje de una lengua extranjera constituye una habilidad por afinar y mejorar en sintonía con la competencia léxica, ambas indispensables para conseguir un dominio auténtico de la lengua objeto de estudio (Danesi 1992). Sobre esto llama la atención Levorato (1993),

que habla de *figurative competence* para referirse a la capacidad de comprender y utilizar el lenguaje figurado y traslaticio y de reconocer las expresiones idiomáticas. La adquisición de esta competencia es un proceso gradual que pasa de la simple capacidad de entender el significado literal de una palabra, seguida por un análisis referencial y literal de un texto, a la más compleja habilidad de comprender el texto también en sus significados connotativos (ibid.: 104). El pasaje crucial consiste en el perfeccionamiento de la comprensión semántica que lleva a la conciencia de que una frase, una porción de texto o una simple palabra no necesariamente tienen que poseer un significado literal. En una primera fase se interpreta la unidad idiomática de forma holística sin reflexionar en los elementos constitutivos, mientras que sucesivamente, a medida que vaya avanzando el nivel de aprendizaje, se abre paso a unas estrategias inferenciales que ayudan a alcanzar una conciencia metalingüística para un análisis completo de la expresión (Cooper 1999: 248-251).

3. CORPUS Y METODOLOGÍA

Los diccionarios español-italiano de los que se ha llevado a cabo el estudio son tres repertorios de tamaño grande, donde es bastante fácil contar con locuciones verbales, puesto que se les garantiza mucho espacio con discreta información adicional:¹

- Sañé S. y Schepisi G. (2005) *Vox – Il dizionario di Spagnolo. Dizionario Spagnolo-Italiano Italiano-Spagnolo*, Bologna, Zanichelli.
- Aa.Vv. (2018) *Grande dizionario di spagnolo. Spagnolo-Italiano Italiano-Spagnolo*, Levis (TN), Garzanti Linguistica.
- Arqués R. y Padoan A. (2020) *Il Grande dizionario di spagnolo*, Bologna, Zanichelli.

En 2005 apareció *Il dizionario di Spagnolo. Dizionario Spagnolo-Italiano Italiano-Spagnolo* de Secundi Sañé y Giovanna Schepisi, editado por Zanichelli/Vox, que aquí indicaremos como Vox. Se trata de un diccionario de formato grande, acompañado por un CD-ROM. En las notas preliminares se trata un tema de interés: se considera que nos encontramos en una fase en la que los productos lexicográficos están experimentando un cambio profundo en las fuentes, las bases documentales y las funciones. Como fuentes se asegura usar corpus lingüísticos, lo que es de gran ayuda por lo que respecta a la frecuencia de uso, porque así es seguro –al menos en teoría– que las palabras de uso corriente estén incorporadas de manera consistente. El resultado global es un diccionario con 83.000 lemas y 188.000 acepciones, distribuidos de manera equitativa en ambas partes. A diferencia de la mayoría de los diccionarios recientes, en Vox se da cabi-

1 De aquí en adelante se indicarán con Vox, GA y ZN.

da también a muchos nombres geográficos, mitológicos y propios de persona, como *Macao, Macedonia, Morfeo, Lidia, Esopo, Calcutta, Callimaco, Annibale*, etc. En cuanto a la fraseología, aunque no se dice mucho en la presentación inicial y se dan pocas indicaciones en la guía de uso, podemos adelantar que hay bastante material y que, por lo general, esta obra se presta muy bien a investigaciones sobre el universo fraseológico. En lo que se refiere a las marcas, en su prólogo hallamos pocas advertencias y de carácter muy general, es decir, se menciona la posibilidad de introducir entre paréntesis indicaciones sobre tecnicismos y registro lingüístico.

Hasta 2007 la editorial italiana Garzanti contaba con diccionarios bilingües de tamaño grande de inglés, de alemán y de francés. En cuanto al español, existían solo el formato pequeño y el formato mediano, nacidos respectivamente en 2004 y 2007. Como observa Carreras i Goicoechea (2010: 242), entre las nuevas publicaciones “ha prevalecido el formato medio, lo cual parece corroborar que el nuevo destinatario de los materiales lexicográficos de los últimos tiempos es un estudiante genérico”. Para que saliera a la luz el formato grande hubo que esperar a 2009, y luego a 2018 para una actualización. En la cubierta leemos: *Garzanti Spagnolo, Spagnolo-Italiano Italiano-Spagnolo* (GA), lo que hace deducir un corte unidireccional, enfocado especialmente en el español como lengua meta de nativos de italiano. No deja ninguna duda, en este sentido, el hecho de que al final aparezcan algunas tablas de conjugación verbal que contienen verbos españoles. Otros indicios se desprenden de la presentación inicial que, a pesar de estar escrita en ambas lenguas, contiene claras orientaciones unidireccionales sobre algunas *notas culturales* en la sección español-italiano, que proporcionan información histórica y típica de España. En GA no se proporciona mucha información inicial sobre la fraseología, pero ya en la cubierta se garantizan locuciones, modismos y refranes.

Un producto lexicográfico bastante reciente es el nuevo diccionario de español publicado por Zanichelli en 2012 por primera vez, reeditado en 2020 y dotado de propósitos de modernidad. En las intenciones, el público destinatario es tanto el italiano como el español, visto que en la obra “se han puesto de relieve las particularidades de ambos idiomas para satisfacer las necesidades de traductores y estudiantes en general”. En cuanto a la fraseología, que sigue siendo nuestro principal elemento de atención, no es aspecto en el que se insista mucho en su introducción, ya que se menciona solo al final, a propósito del cuidado garantizado a las combinaciones de las palabras, tanto en las expresiones comunes como en las idiomáticas. Sin embargo, a pesar de no detallar mucho este punto, se puede constatar una presencia bien atendida de locuciones.

A continuación, nos proponemos arrojar luz sobre un pequeño corpus de locuciones verbales idiomáticas que, sacadas de los tres repertorios, nos ayudarán a analizar el uso de la marca *figurado* cuando aparezca. Cabe puntualizar que las unidades idiomáticas se han seleccionado a partir de algunos criterios expuestos en un trabajo de García-Page Sánchez (2020), por ser de mucho interés. Más

concretamente, él apunta que las locuciones idiomáticas pueden ser caracterizadas por idiomatidad simple, doble o múltiple, esto es, simple cuando existe solo un único sentido idiomático, como en *buscar tres pies al gato*, doble o múltiple si la locución se usa con más de un sentido idiomático, como es el caso de *ponerse las botas*. Existen expresiones fijas *ambiguas* por tener dos niveles de lectura semántica distintos, uno idiomático y uno literal, aunque la ambigüedad es relativa, puesto que el contexto aclara casi siempre la interpretación que se debe dar, como en el caso de la locución *cortar el bacalao*. Así pues, existen casos distintos: cuando la locución tiene como contraparte un homófono literal, incluso cuando el homófono literal es de uso muy restringido (ej. *morderse la lengua* vs *bailar con la más fea*) y cuando la locución existe solo con un sentido idiomático (*ir de picos pardos*), o más de uno por ser polisémica (*ponerse las botas*). Según estos criterios, presentamos tres grupos de locuciones que, en orden alfabético, se analizarán en los diccionarios objeto de estudio:

- 3.1. *abrir los ojos, atar cabos, caérsele la baba, cambiar de chaqueta, cortar el bacalao, cruzarse de brazos, lavarse las manos, llevar los pantalones, perder los papeles, tejer y destejer;*
- 3.2. *agarrarse a un clavo ardiendo, ir al grano, llevar el agua a su molino, llevarse la palma, morir con las botas puestas, pagar los platos rotos, poner el dedo en la llaga, poner los puntos sobre las íes, romper una lanza por alguien, tirar piedras contra el propio tejado;*
- 3.3. *beber los vientos por alguien, buscar las cosquillas, hacer borrón y cuenta nueva, hacer de tripas corazón, mantenerse en sus trece, meterse en camisa de once varas, no dar el brazo a torcer, no tener dos dedos de frente, pedir peras al olmo, tirar la casa por la ventana.*

3.1. LOCUCIONES IDIOMÁTICAS CON HOMÓFONO LITERAL

Este tipo de locución mantiene tanto una versión literal, es decir, como combinación libre de palabras que no es fija ni idiomática, como, por otro lado, su contraparte no literal, por tanto con un sentido figurado del que deriva su idiomatidad. Será el contexto o el fragmento en que aparece lo que distinguirá un uso de otro. Las propiedades estructurales de estas locuciones son tales entonces que al mismo tiempo se trata de unidades fraseológicas o de construcciones léxicas clasificables según criterios sintácticos o morfológicos:

Si, por un lado, expresiones como *tirar la toalla, cortina de humo, cargar las pilas* y *tomar el pulso* se adscriben al conjunto fraseológico del español, por ser combinaciones pluriverbales fijas e idiomáticas, por otro lado, la posibilidad de emplearlas con un sentido literal las convierte en sintagmas (*tirar la toalla*), compuestos sintagmáticos (*cortina de humo*), colocaciones léxicas (*cargar las pilas*) y predicados de verbo soporte (*tomar el pulso*) para cuyo estudio se remite a la sintaxis o a la morfología (Dal Maso 2020: 8).

Observemos el tratamiento de estas locuciones en nuestros diccionarios:²

| Vox | GA | ZN |
|---|---|---|
| ABRIR LOS OJOS | | |
| (tb. fig.) <i>a. los ojos</i> ; (fig.) <i>a. los ojos a alguien</i> , aprire gli occhi a qualcuno | <i>abrir(le) a alguien los ojos</i> , aprire gli occhi a qlcu. / <i>abrir los ojos (o el ojo)</i> , tenere gli occhi aperti; aprire gli occhi: <i>procura abrir bien el ojo</i> , cerca di tenere gli occhi ben aperti; <i>por fin abrió los ojos a la realidad</i> , finalmente ha aperto gli occhi sulla realtà | <i>abrir los ojos</i> (fig.) aprire gli occhi: <i>un día abrirá los ojos y te dejará</i> , un giorno aprirà gli occhi e ti lascerà □ <i>abrirle los ojos a al.</i> (fig.) aprire gli occhi a qlcu.: <i>su mujer le engañaba y su mejor amigo le abrió los ojos</i> sua moglie lo tradiva e il suo migliore amico gli aprì gli occhi |
| ATAR CABOS | | |
| (fig.) <i>a. cabos</i> , tirare le somme | (colloq.) <i>atar cabos</i> , collegare le cose, trarre le conclusioni: <i>cuan-do me dijo que era argentina, fui atando cabos y comprendí que era ella la nueva colega</i> , quando mi disse che era argentina, ho collegato le cose e ho capito che era lei la nuova collega | <i>atar cabos</i> (fig.) (<i>establecer relaciones entre varios elementos</i>) trarre le conclusioni: <i>fue atando cabos y al final entendí</i> un pò alla volta trasse le conclusioni e alla fine capì; (<i>resolver aspectos de una cuestión</i>) non lasciare niente in sospeso |
| CAÉRSELE LA BABA | | |
| (fig., col.) <i>caérsele a uno la b.</i> , estasiarsi, andare in visibillio | (colloq.) <i>caérsele a alguien la baba</i> , sbavare, andare in visibillio, andare in sollucchero: <i>al abuelo se le cae la baba con su nieta</i> , il nonno va in visibillio per la nipote | <i>caérsele la b. a al.</i> (fig., fam.) andare in sollucchero, andare in visibillio: <i>cuando la nieta toca el violín al abuelo se le cae la b.</i> quando la nipotina suona il violino il nonno va in sollucchero |
| CAMBIAR DE CHAQUETA | | |
| (col.) <i>cambiar de c.</i> , mutare cassetta | (colloq.) <i>cambiar la (o de) chaqueta</i> , voltare gabbana | <i>cambiar de c.</i> (fig.) voltare gabbana, fare un voltafaccia: <i>es el típico político que cambia de c. según quien gane</i> è il tipico politico che volta gabbana a seconda di chi vince |
| CORTAR EL BACALAO | | |
| (col.) <i>c. el bacalao</i> , comandare | (colloq.) <i>cortar (o partir) el bacalao</i> , avere il coltello dalla parte del manico, comandare: <i>en esta casa es ella la que corta el bacalao</i> , in quella casa è lei che comanda | <i>cortar el b.</i> (fig., fam.) comandare, dare gli ordini: <i>el que realmente corta el b. es su hijo</i> quello che veramente comanda è suo figlio; (<i>llevar los pantalones</i>) portare i pantaloni: <i>en su familia es la madre la que corta el b.</i> nella sua famiglia è la madre che porta i pantaloni |

2 Marcamos en cursiva los ejemplos de uso y ponemos un asterisco cuando en el diccionario figura alguna variante respecto a la fórmula canónica.

| CRUZARSE DE BRAZOS | | |
|--|---|--|
| (fig.) <i>c. de brazos</i> , incrociare le braccia | <i>cruzarse de brazos</i> , incrociare le braccia; (fig.) stare con le mani in mano: ¡ <i>no te cruces de brazos y haz algo!</i> non stare lì con le mani in mano e fai qualcosa! | <i>cruzarse de brazos, de piernas</i> , incrociare le braccia, le gambe |
| LAVARSE LAS MANOS | | |
| (fig.) <i>l. las manos</i> , lavarsene le mani | <i>lavarse las manos</i> , lavarsene le mani: <i>yo no tengo nada que ver, me lavo las manos</i> , io non c'entro nulla, me ne lavo le mani | <i>lavarse las m.</i> (fig.) lavarsene le mani |
| LLEVAR LOS PANTALONES | | |
| (fig.) <i>l. los pantalones</i> , portare i pantaloni | (colloq.) * <i>ponerse los pantalones</i> , fare valere la propria autorità | <i>llevar (bien puestos) los pantalones</i> (fig.) portare i pantaloni |
| PERDER LOS PAPELES | | |
| <i>p. los papeles</i> , perdere il controllo, andare nel pallone | <i>perder los papeles</i> , perdere le staffe | <i>perder los papeles</i> (fig., fam.) (<i>actuar sin control</i>) perdere il controllo, fare confusione |
| TEJER Y DESTEJER | | |
| (fig.) <i>tejer y d.</i> , fare e disfare // <i>t. y destejer</i> , fare e disfare | <i>tejer y destejer</i> , fare e disfare | <i>tejer y d.</i> fare e disfare, fai e disfa: <i>nuestra tarea era un absurdo tejer y d.</i> il nostro lavoro era un assurdo fare e disfare |

Destaca que la marca *figurado* no aparece con sistematicidad en los tres repertorios.

Vox alterna la etiqueta *figurado* con la *coloquial*, uniendo de este modo dos tipos de marcas distintas: con *figurado* una indicación retórica que señala una modalidad expresiva y que activa un procesamiento de abstracción verbal, y con *coloquial* una indicación estilística que sugiere un registro específico en relación con la dimensión diafásica, concediendo al usuario una información concreta sobre el contexto de uso.

GA introduce la etiqueta *coloquial* casi siempre, mientras que *figurado* casi nunca, respondiendo más bien a la intención de incluir un lenguaje puesto al día y corriente. No se entiende el porqué en casos como *lavarse las manos* no se indica el sentido *figurado*, mientras que en otros como *cruzarse de brazos* sí se explicita. Probablemente se use el criterio de la opacidad de la locución, es decir, en los casos en que se suponga una dificultad mayor de entendimiento del significado idiomático se añade la marca *figurado*.

ZN emplea la marca *figurado* con mucha coherencia, combinándola a menudo con la marca *familiar*. Una nota a favor de este diccionario es la presencia de la marcación en una posición central respecto a los dos equivalentes en caso de que valga para las dos lenguas. Además, ZN se distingue por introducir con generosi-

dad ejemplos de uso y contextualizaciones fraseológicas de diferentes tipos, que favorecen sin duda la asimilación de las unidades y su reproducción en bloque. Sin embargo, hay casos en los que se nota cierta incongruencia por no explicitar el sentido traslaticio, aludiendo a él solo a través del ejemplo (ej. *tejer y destejer*), o bien omitiendo tanto la marca *figurado* como el ejemplo aclaratorio (ej. *cruzarse de brazos*).

También es cierto que las marcas utilizadas sufren cambios según donde se lematice la locución. Ejemplo son en Vox las locuciones *atar cabos*, *cruzarse de brazos*, *llevar los pantalones*: si las buscamos bajo *atar*, *brazo*, *llevar*, aparece la marca *figurado*, mientras que bajo los lemas *cabo*, *cruzar* y *pantalón*, la información cambia, porque no se registra ninguna marca en el primer y segundo caso y aparece la marca *coloquial* en el tercero. Se manifiesta así cierta incoherencia en el tratamiento de las unidades, puesto que, si se opta por lematizar la unidad bajo todos sus componentes fijos, criterio no siempre aplicable por obvios motivos de espacio, no se debería disgregar la información de contorno, ya que de esta manera se anula la ventaja de encontrar enseguida la locución objeto de búsqueda con todas las indicaciones oportunas.

3.2. LOCUCIONES IDIOMÁTICAS CON CONTRAPARTE LITERAL DE USO MUY RESTRINGIDO

Del segundo grupo forman parte expresiones que tienen una contraparte literal de uso más limitado, pues se emplean más con sentido figurado que con significado literal. Efectivamente, locuciones como *agarrarse a un clavo ardiendo* o *poner el dedo en la llaga* denotan acciones poco habituales o incluso improbables. Sin embargo, tampoco en este caso, la marcación relativa al uso figurado llega a ser coherente, puesto que aparece o no sin ningún criterio explícito. Asimismo, como para el grupo anterior, no figura ninguna indicación a nivel gramatical que explique la doble categorización de estas unidades, según sean fraseologismos por su sentido idiomático o simples sintagmas verbales por su significado literal. A continuación, una muestra de esta clase de locuciones:³

3 Como en la tabla anterior registramos todo lo que aparece en correspondencia de las locuciones seleccionadas, prestando atención a la indicación proporcionada entre paréntesis.

| Vox | GA | ZN |
|--|---|---|
| AGARRARSE A UN CLAVO ARDIENDO | | |
| (fig.) <i>a. a un clavo ardiendo</i> , arrampicarsi sugli specchi | (colloq.) <i>agarrarse a un clavo ardiendo</i> , essere disposto a fare qualsiasi cosa: <i>no me importa que la oficina esté muy lejos de mi casa; con tal de trabajar me agarro a un clavo ardiendo</i> , non mi importa che l'ufficio sia molto lontano da casa mia; pur di lavorare farei qualsiasi cosa | <i>agarrarse, aferrarse a un c. ardiendo</i> (fig.) aggrapparsi a qualunque cosa, fare qualunque cosa: <i>en la lucha por mis derechos me agarraría incluso a un clavo ardiendo</i> nella lotta per i miei diritti mi aggrapperei a qualunque cosa; (<i>usar cualquier excusa</i>) arrampicarsi sugli specchi: <i>con tal de tener razón es capaz de agarrarse a un c. ardiendo</i> pur di avere ragione è capace di arrampicarsi sugli specchi □ <i>agarrarse, aferrarse a algo (al.) como a un c. ardiendo</i> (fig.) aggrapparsi a qlco. (o qlcu.) come fosse un'ancora di salvezza: <i>mucha gente se agarraba como a un c. ardiendo a esta promesa</i> molti si aggrappavano a questa promessa come fosse la loro ancora di salvezza |
| IR AL GRANO | | |
| (fig.) <i>ir al grano</i> , venire al dunque, venire al sodo | (colloq.) <i>ir al grano, andare al sodo: déjate de preámbulos y vamos al grano</i> , lascia stare i preamboli e andiamo al sodo | <i>al g. (o ir al g.) (fig., fam.)</i> andare al sodo, andare al nocciolo, venire al dunque: <i>es inútil darles vuelta, vayamos al g.</i> , è inutile continuare a pensarci, andiamo al sodo; <i>deja de divagar y ¡al g.!</i> non tergiversare e vieni al dunque! |
| LLEVAR ALGUIEN EL AGUA A SU MOLINO | | |
| (fig.) <i>llevar uno el a. a su molino</i> , portare l'acqua al proprio mulino | <i>llevar el agua a su molino</i> , portare l'acqua al proprio mulino | <i>llevar el agua a su molino</i> (fig.) tirare l'acqua al proprio mulino |
| LLEVARSE LA PALMA | | |
| (fig.) <i>llevarse la p.</i> , riportare la palma, vincere, essere il migliore | <i>llevarse la palma</i> , ottenere, riportare la palma | <i>llevarse la p.</i> ottenere la palma, riportare la palma: <i>al final fue el tenista americano quien se llevó la p.</i> alla fine fu il tennista americano a ottenere la palma; (irón.) battere tutti: <i>he oído muchas tonterías pero esta se lleva la p.</i> ho sentito molte sciocchezze ma questa le batte tutte |

| MORIR CON LAS BOTAS PUESTAS | | |
|--|--|--|
| (col.) <i>morir con las botas puestas</i> , morire in piedi | (fig.) <i>morir con las botas puestas</i> , morire con onore, perdere con dignità | <i>morir con las botas puestas</i> (fig.) morire con onore |
| PAGAR LOS PLATOS ROTOS | | |
| (col.) <i>pagar los platos rotos</i> , fare da capro espiatorio | (colloq.) <i>pagar los platos rotos</i> , fare da capro espiatorio | <i>pagar los platos rotos</i> (fig.) farne le spese: <i>ambos intervinieron pero fue él quien pagó los platos rotos</i> erano implicati entrambi ma fu lui solo a farne le spese |
| PONER EL DEDO EN LA LLAGA | | |
| (col.) <i>poner el dedo en la llaga</i> , mettere il dito sulla piaga | <i>poner el dedo en la llaga</i> , mettere il dito nella (o sulla) piaga | <i>poner el d. en la llaga</i> (fig.) mettere il dito nella piaga |
| PONER LOS PUNTOS SOBRE LAS ÍES | | |
| (col.) <i>poner los puntos sobre las íes</i> , mettere i puntini sulle i | <i>poner los puntos sobre las íes</i> , mettere i puntini sulle i | <i>poner los puntos sobre las íes</i> (fig.) mettere i puntini sulle i |
| ROMPER UNA LANZA POR ALGUIEN | | |
| (fig.) <i>romper una lanza en favor de alguien</i> , spezzare una lancia in favore di qualcuno | <i>romper una lanza (o lanzas) por (o a favor de) alguien, algo</i> , spezzare una lancia a favore di qlcu., qlco. | <i>romper lanzas por (o romper una l. por)</i> (fig.) (<i>salir en defensa de al.</i>) spezzare una lancia a favore di |
| TIRAR PIEDRAS CONTRA EL PROPIO TEJADO | | |
| <i>tirar (alguien) piedras contra su tejado</i> , darsi la zappa sui piedi | <i>tirar piedras contra el propio tejado</i> , darsi la zappa sui piedi | <i>tirar p. contra su propio tejado</i> (fig.) darsi la zappa sui piedi |

Analizando el tratamiento de las unidades seleccionadas, se desprende que no hay coincidencias entre un repertorio y otro, puesto que cada uno opta por decisiones distintas y lo hace de manera no sistemática. Hay casos en que Vox registra *coloquial*, GA ninguna marca y ZN *figurado*, como para la locución *poner los puntos sobre las íes* o *poner el dedo en la llaga*. En otros, Vox y GA no proponen ninguna marca y ZN *figurado*, como en *tirar piedras contra el propio tejado*. Un ejemplo interesante es la unidad *llevarse la palma*, para la cual Vox introduce *figurado*, GA ninguna marca y ZN, en la segunda acepción, la marca *irónico*.

Lo que resulta evidente es que no existe homogeneidad a la hora de señalar las condiciones de uso de las locuciones, ya que la inclusión de las marcas remite principalmente a una elección personal por parte del lexicógrafo, así que, tanto desde un punto de vista tipológico como desde un punto de vista cuantitativo, hay divergencias.

3.3. LOCUCIONES VERBALES CON UNO O MÁS SENTIDOS SOLO IDIOMÁTICOS

El tercer grupo está formado por expresiones que no permiten una doble lectura literal y figurada debido a que su significado literal no podría aplicarse a ningún contexto extralingüístico. Se usan solo con sentido figurado y en algunos casos son polisémicas por tener más de un significado idiomático. Su comprensión por parte de aprendices extranjeros es más compleja porque la falta de un homófono literal dificulta inevitablemente la interpretación. Efectivamente, si se desconoce el significado global de la locución, no es posible deducirlo por el significado concreto de cada elemento, ya que no se trata de una expresión transparente. El tratamiento de este tipo de unidades en los diccionarios bilingües implica una dificultad mayor tanto por parte del usuario que debe aprenderlas, como por parte del lexicógrafo que debe decidir cuál es la mejor solución para incorporarlas. Obviamente, el sistema de marcas puede ayudar al uso activo de ellas. Seguimos con una muestra de algunas unidades con estos rasgos:⁴

| Vox | GA | ZN |
|---|--|---|
| BEBER LOS VIENTOS POR ALGUIEN | | |
| (col.) <i>beber los vientos (por alguien)</i> , essere innamorato cotto | (colloq.) <i>beber los vientos por alguien</i> , morire dietro a qlcu. | <i>beber(se) los vientos por</i> (fig.) fare follie per: <i>mi hermano se bebe los vientos por esa rubia mio fratello fa follie per quella bionda</i> |
| BUSCAR LAS COSQUILLAS | | |
| (col.) <i>buscarle las c.</i> (a alguien), infastidire, far perdere la pazienza | (colloq.) <i>buscar(le) las cosquillas a alguien</i> , far perdere la pazienza a qlcu. | <i>buscarle las cosquillas a al.</i> (stuzzicare qlcu. far saltare la mosca al naso a qlcu.: <i>deja de buscarle las cosquillas a Pablo, que al final siempre termináis discutiendo</i> smetti di stuzzicare Pablo che sempre finite per litigare |
| HACER BORRÓN Y CUENTA NUEVA | | |
| (fig.) <i>hacer borrón y cuenta nueva</i> , voltare pagina | (colloq.) <i>hacer borrón y cuenta nueva</i> , dare un colpo di spugna, voltare pagina, ricominciare da capo | <i>hacer borrón y cuenta nueva</i> (fig., fam.) (<i>olvidar faltas, errores pasados</i>) voltare pagina, dare un colpo di spugna |

4 También para este grupo de locuciones se procederá con un cotejo entre los tres diccionarios en cuanto a la manera en la que se registran.

| HACER DE TRIPAS CORAZÓN | | |
|---|---|--|
| (fig., col.) <i>hacer de tripas c.</i> , farsi coraggio | (colloq.) <i>hacer de tripas corazón</i> , fare di necessità virtù | <i>hacer de t. corazón</i> (fig., fam.) farsi forza, farsi coraggio, prendere il coraggio a due mani: <i>aunque no le gustaba, tuvo que hacer de t. corazón y comérselo</i> anche se non gli piaceva dovette farsi forza e mangiarselo |
| MANTENERSE EN SUS TRECE | | |
| (col.) <i>seguir uno en sus t.</i> , insistere, impuntarsi, ostinarsi | (colloq.) <i>seguir en sus trece</i> , impuntarsi, ostinarsi | <i>mantenerse, seguir en sus t.</i> (fig.) impuntarsi, non spostarsi di un centimetro |
| METERSE EN CAMISA DE ONCE VARAS | | |
| (fig., col.) <i>meterse en c. de once varas</i> , immischiarsi negli affari altrui | (colloq.) <i>meterse en camisa de once varas</i> , prendersi una gatta da pelare | <i>meterse en c. de once varas</i> (fig.) ficcare il naso negli affari altrui, immischiarsi in affari che non lo riguardano |
| NO DAR EL BRAZO A TORCER | | |
| <i>no dar el brazo a torcer</i> , non cedere, ostinarsi | <i>no dar su brazo a torcer</i> , non darla vinta: <i>a él le gustaría vender la casa, pero su mujer no da el brazo a torcer</i> , a lui piacerebbe vendere la casa ma sua moglie non gliela dà vinta | (no) <i>dar el b. a torcer</i> (fig.) (non) darla vinta |
| NO TENER DOS DEDOS DE FRENTE | | |
| (col.) <i>no tener dos dedos de frente</i> , avere il cervello di una gallina | <i>no tener dos dedos de frente</i> , avere un cervello di gallina, avere poca testa | <i>no tener dos dedos de frente</i> (fig.) non distinguere il bianco dal nero, avere poco cervello: <i>no podemos confiar en él, no tiene dos dedos de frente</i> non possiamo fidarci di lui, non distingue il bianco dal nero |
| PEDIR PERAS AL OLMO | | |
| (col.) <i>pedir peras al olmo</i> , chiedere l'impossibile | (colloq.) <i>pedir(le) peras al olmo</i> , volere, chiedere la luna: <i>que esa se comporte amablemente sería como pedir peras al olmo</i> , pretendere che quella lì sia gentile vuol dire chiedere la luna | <i>pedirle peras al olmo</i> (fig.) voler cavare sangue da una rapa, voler drizzare le gambe ai cani |
| TIRAR LA CASA POR LA VENTANA | | |
| (fig.) <i>echar la casa por la v.</i> , buttare i soldi dalla finestra, spendere e spandere, non badare a spese | (fig.) <i>arrojar (o echar o tirar) algo por la ventana</i> , buttare qlco. dalla finestra: <i>han arrojado por la ventana todo el trabajo de semanas</i> , hanno buttato dalla finestra tutto il lavoro di settimane | <i>tirar la casa por la v.</i> (fig., fam.) buttare i soldi dalla finestra, buttare via i soldi |

En muchas ocasiones, en lugar de la marca *figurado* aparece la marca *coloquial*, como en Vox o en GA, o a su lado, la marca *familiar*, como en ZN. Tanto la marca *coloquial* como la marca *familiar* nos hacen adentrarnos en el ámbito de las marcaciones diafásicas, beneficiosas para el usuario extranjero por señalar variedades situacionales vinculadas al contexto y al registro que no siempre coinciden en las dos lenguas.

Sin la ambición de ser exhaustivos, pretendemos abrir un breve paréntesis sobre esta clase de marcas para reflexionar sobre su valor intrínseco, que respecto a la marca *figurado* representa otro tipo de información. Hay cierta divergencia entre *coloquial* y *familiar*, ya que con *familiar* se indica el registro informal usado dentro de la familia o con personas con las que hay confianza, mientras que *coloquial* es más genérico e implica también interlocutores desconocidos. En nuestros diccionarios, en correspondencia con algunas unidades aparece una marca u otra indistintamente. Tal es el caso de *hacer borrón y cuenta nueva*, marcada por el adjetivo *coloquial* en GA, *figurado* en Vox, y *figurado* y *familiar* en ZN. Bajo Pérez (2000: 31) observa que “la distinción entre *familiar* y *coloquial* suele quebrarse de sutil”. Lo que es evidente, como ella sigue afirmando, es que

las voces marcadas como coloquiales, familiares, populares o informales deben ser: a) de uso impropio en situaciones que exijan expresión ceremoniosa, esmerada, formal o neutra; b) y de uso aceptable y esperable en situaciones que exijan expresión relajada (no ceremoniosa, no esmerada, no formal), enfática (no neutra), chispeante (ibid.).

Algunas perplejidades derivan también de la falta de distinción entre *coloquial*, *vulgar* y *popular*, marca esta última que aparece en Vox y ZN, tanto en la sección esp-it como en la parte it-esp. Ejemplos son: (ZN) culo *hacersele* (a al.) *el culo agua* (o *pepsicola*, *gaseosa*) (*fig.*, *pop.*); Vox importare [...] (*euf.*, *pop.*) *non me ne importa un corno*, me importa un cuerno, me importa un bledo; *fare* [...] (*pop.*) *f. casino armar jaleo*. Calvo Rigual (2003: 162) apunta que el significado del concepto de *vulgar* es bastante intuible, mientras que la idea de lenguaje *popular* es ambigua, por estar ya superada en nuestra sociedad. Efectivamente, hoy día la marca *popular*, considerada como indicación de índole diastrática y, por tanto, referida a niveles sociales bajos, no es muy usada, reemplazándose más bien por la denominación *familiar*, que en realidad es de naturaleza diafásica y sirve para indicar un registro menos formal. Así pues, en algunos diccionarios se acaba por utilizar *popular* como sinónimo de *familiar*, *informal* o *coloquial*, marcas enlazadas entre sí, visto que pueden considerarse coloquiales tanto palabras que antes eran populares y que luego se extendieron a un registro informal, como palabras que en un momento dado se utilizaban en un entorno familiar y que más tarde empezaron a emplearse en un ámbito más extenso y de nivel más bajo. Estamos de acuerdo con Cannella (2010: 58) cuando puntualiza que, tratándose de categorías inestables, subordinadas a una evolución temporal inevitable, es el lexicógrafo quien debe identificar un criterio que sea lo más coherente posible y que ponga de re-

lieve el matiz preeminente, para garantizar también una provechosa equiparación entre la lengua de origen y la lengua de llegada.

4. CONCLUSIONES

En los diccionarios bilingües no es infrecuente encontrar la marca *figurado* en relación con las unidades complejas, aunque con toda seguridad, como apunta Castillo Carballo (2018: 130), la tradición lexicográfica es generalmente más “generosa” con la marcación de las unidades simples que con las formas complejas. Los diccionarios analizados, pese a ser de gran formato, no incluyen en sus páginas introductorias información suficiente sobre la función de las marcas utilizadas, lo cual mengua la oportunidad de formar a un usuario realmente competente. Sin embargo, como subraya de Hoyos (2000: 76), “esta falta de explicación sobre el uso que el lexicógrafo hace de las marcas es un fenómeno general”.

Por otra parte, respecto a la descripción lingüística del sentido *figurado*, que representaba nuestro foco de interés, no podemos decir que se inserte de forma sistemática y coherente en ningún diccionario de nuestro corpus. Efectivamente, de las marcas estudiadas es la más discutible y su uso en detrimento de otras marcas diafásicas o diastráticas no se revela como una estrategia ventajosa, principalmente por dos motivos: primero por haber más probabilidades de no aplicarla bien que de hacerlo adecuadamente, y segundo por quitar espacio a otras “etiquetas” más funcionales y significativas a nivel pragmático, como podrían ser las marcas estilísticas y diafásicas que identifican los niveles expresivos que de forma más neta se alejan de la lengua estándar.

Sin duda alguna, el tema no se agota con las consideraciones ofrecidas, pero la presente aportación ha querido ser un aliciente para seguir explorando en este ámbito, puesto que las criticidades de los productos lexicográficos pueden resultar igualmente interesantes y ofrecer pautas de reflexión, evitando así que los usuarios utilicen al diccionario de manera superficial y acrítica.

- Aa. Vv. (2018) *Garzanti Spagnolo, (Spagnolo-italiano, Italiano-Spagnolo)*, Levis (TN), Garzanti Linguistica.
- Arqués R. & Padoan A. (2020) *Il Grande dizionario di spagnolo*, Bologna, Zanichelli.
- Bajo Pérez E. (2000) *Los diccionarios. Introducción a la historia de la lexicografía del español*, Gijón, Eds. Trea.
- Borràs L. & Torner S. (2006) *De nuevo sobre la marca figurado en los diccionarios*, en *Palabra por palabra. Estudios ofrecidos a Paz Battaner*. Dir. por E. Bernal & J. DeCesaris, 1ª edición, Institut Universitari de Linguística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra, pp. 33-45.
- Calvo Rigual C. (2003) "L'uso delle marche col., fam., pop., e volg. in dizionari monolingui e bilingui", en *Lexicografía y Lexicología en Europa y América. Homenaje a Günther Haensch en su 80 aniversario*. Dir. por M. T. Echenique & J. S Méndez, Madrid, Gredos, pp. 155-168.
- Cannella M. (2010) *Idee per diventare lessicografo. Cambiare il vocabolario dell'italiano che cambia*, Bologna, Zanichelli.
- Capra D. (2008) "Presenza e funzioni della fraseologia nel giornalismo economico: Italia e Spagna a confronto", en *Linguistica contrastiva tra italiano e lingue iberiche*. Dir. por L. Blino, M^a. V. Calvi & A. Cancellier, Atti del XXIII Convegno (Palermo, 6-8 octubre 2005), Madrid, Instituto Cervantes-Aispi, pp. 89-103.
- Carreras i Goicoechea M. (2010) "Breve panorama sobre los estudios de lexicografía bilingüe (2000-2009)", *Quaderns de filologia, Studis literaris*, Universitat de València, pp. 237-249.
- Casadei F. (1996) *Metafore ed espressioni idiomatiche. Uno studio semantico sull'italiano*, Roma, Bulzoni.
- Castillo Carballo M. A. (2018) "Implicaciones lexicográficas en torno a la traslación fraseológica", *Revista de Filología*, 36, pp. 127-149.
- Cooper T. C. (1999) "Processing idioms by L2 learners of English", *TESOL Quarterly*, 33:2, pp. 233-262.
- Corpas Pastor G. (1996) *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.
- Cuenca M. J. & Hilferty J. (1999) *Introducción a la lingüística cognitiva*, Barcelona, Ariel.
- Cuvardic García D. (2004) "La metáfora en el discurso político", *Rev. Reflexiones*, 83:2, pp. 61-72.
- Dal Maso E. (2020) (ed.) *De aquí a Lima. Estudios fraseológicos del español de España e Hispanoamérica*, 1ª edición, Venezia, Edizioni Ca' Foscari.
- Danesi M. (1992) *Metaphorical competence in second language acquisition and second language teaching: the neglected dimension*, Washington, Georgetown University Press, pp. 489-500.
- Franciosini L. (1620) *Vocabolario español e italiano, italiano e spagnolo*, Roma, Profilo.
- García-Page Sánchez M. (2008) *Introducción a la fraseología española*, Rubí (Barcelona), Anthropos Editorial.
- García-Page Sánchez M. (2020) "Expresiones con doble 'nacionalidad' lingüística",

- en *De aquí a Lima. Estudios fraseológicos del español de España e Hispanoamérica*. Dir. por E. Dal Maso, 1ª edición, Venezia, Edizioni Ca' Foscari, pp.17-28.
- Haensch G. (1982) "Aspectos prácticos en la elaboración de diccionarios", en *La lexicografía*. Dir. por G. Haensch, S. Ettinger, L. Wolf & R. Werner, Madrid, Gredos, pp. 395-534.
- Hoyos J. C. de (2000) "La marca de transición semántica: sentido figurado", *Revista de lexicografía*, 6, pp. 73-105.
- Lakoff G. & Johnson M. (2007) *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Ediciones Cátedra.
- Levorato M. C. (1993) "The Acquisition of Idioms and the Development of Figurative Competence", en *Idioms: Processing, Structure and Interpretation*. Dir. por C. Cacciari & P. Tabossi, Hillsdale (NJ), Lawrence Erlbaum.
- Luque Toro L. (2018) "La metáfora como proyección del pensamiento en las locuciones verbales", en *Lenguaje figurado y competencia interlingüística (I)*. Dir. por A. Pamies Bertrán, I. M. Balsas Ureña & A. M. Mironesko, Granada, Comares, pp. 175-184.
- Mellado Blanco C. (2016) "¿Qué es la idiomática?", en *Fraseología & cia: entabulando diálogos reflexivos* (Vol. 2). Dir. por S. Suzete, Campinas, Pontes Editores, pp. 229-256.
- Porto Dapena J.Á. (2002) *Manual de técnica lexicográfica*, Madrid, Arco/Libros.
- Prandi M. (2017) "Metáfora e linguística", en *La metáfora e la sua traduzione fra riflessioni teoriche e casi applicativi*. Dir. por D. Astori, Parma, Bottega del Libro, pp. 9- 29.
- Prestigiacomo C. (2010) "El registro coloquial en la clase de ELE: el léxico", en *Actas del I Encuentro sobre Didáctica del español como L2. Enseñanza, contrastividad y registros lingüísticos* (Catania, 25 septiembre 2009). Dir. por M.^a C. Muñoz Medrano, Catania, Università di Catania, pp. 115-126.
- Real Academia Española (2014) *Diccionario de la lengua española*, 23ª edición, Madrid, Espasa.
- Sañé S. & Schepisi G. (2005) *VOX – Il dizionario di Spagnolo. Dizionario Spagnolo-Italiano Italiano-Spagnolo*, Bologna, Zanichelli.
- Seco M. (1987) "Problemas formales de la definición", en *Estudios de lexicografía española*. Dir. por M. Seco, Madrid, Paraninfo, pp. 15-34.
- Škultéty J. (1991) *Súčasný španielsky jazyk. Španielska frazeológia*, Bratislava, Univerzita Komenského.
- Trujillo R. (2005) "El concepto de 'sentido figurado' en el DRAE y cuestiones afines", *Archivo de filología aragonesa*, pp. 899-916.
- Wotyak G. (2000) "No hay que estarse con los brazos cruzados. Algunas observaciones acerca del significado de expresiones idiomáticas verbales del español actual", en *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*. Dir. por G. Corpas Pastor, Granada, Editorial Comares, pp.185-196.